



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTES
ESCUELA DE ARTES VISUALES

ACOPIO DE RESIDUOS EN SOLEDAD

MARÍA DEL PILAR LAGOS ROMÁN

Ensayo Crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciada en Artes Visuales, mención Escultura

Profesora Presentación de Proyectos II: Andrea Jösch

Profesora de Taller: Elisa Aguirre

Santiago, Chile

2019

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a todas las personas que me acompañaron y lo seguirán haciendo en todo este proceso que apenas comienza; y a quienes siguen y seguirán sacando la mejor artista de mí.

Muchas gracias a mi mamá, Pilar Román, por llenarme de su experiencia artística y guiarme como una maestra y una madre desde que era niña (aún lo soy); a mi hermana Teresita Lagos, por siempre estar dispuesta a ser las manos que me faltaban; a mi prima la Piti por comprenderme y saber plasmarme mejor que yo; a mi primo Pitín por traducir mi cabeza en palabras universales; a Ximena Cousiño por ser parte importante de mi proceso de reconocimiento como artista y a Consuelo Acevedo por acompañarme codo a codo en toda mi etapa universitaria. ¡Gratzie mille!

Quiero agradecer también a los profesores Andrea Jösch, Elisa Aguirre y Osvaldo Peña por haber sido las columnas más importantes y que hicieron posible este proyecto.

INDICE

Introducción.....	4
Desarrollo	7
A. La soledad encabeza la lista.	
B. La piel.	
C. El gesto	
D. El cartón.	
E. La mirada	
F. Referentes materiales.	
G. La cabeza.	
H. Acopio de residuos.	
I. Obras.	
Conclusión.....	22
Bibliografía.....	24

Introducción

*Cualquier creación artística es hija de su tiempo
y, la mayoría de las veces,
madre de nuestros propios sentimientos.*
(Kandinsky, W., y Dieterich, G.)

En su libro, *De lo espiritual en el arte*, Kandinsky comenta que el artista está llamado a contribuir al desarrollo y a la sensibilización del ser humano y de su espíritu, ya que ayuda a hacernos más conscientes de lo que nos rodea y de lo que vivimos en nuestro interior. Es por esto que Schumann comenta que “Iluminar las profundidades del corazón humano es la misión del artista” (citado en Kandinsky, 1979, p.11).

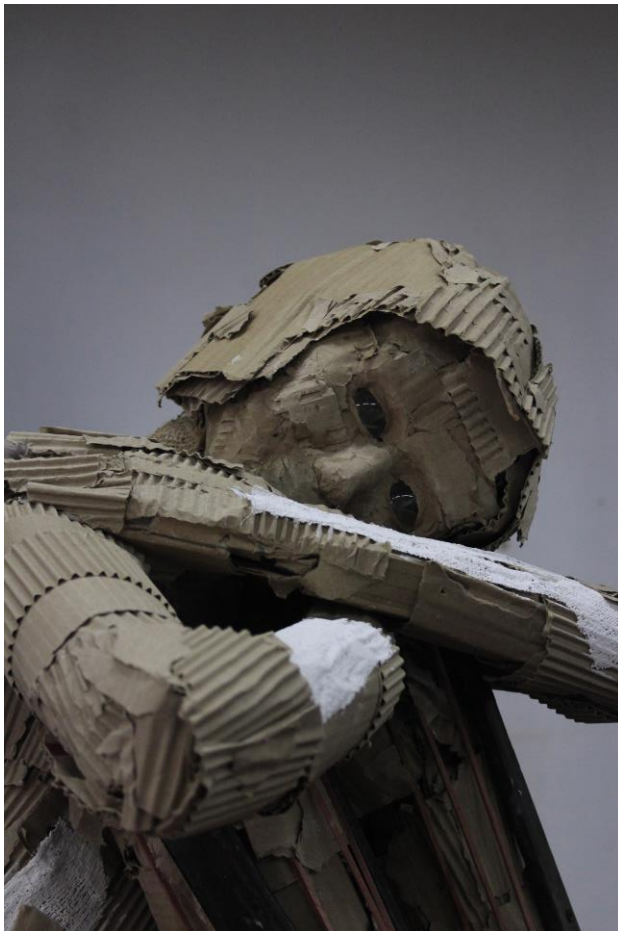
Durante el proceso y desarrollo de mi trabajo, se me han ido presentando diferentes interrogantes, las que me han llevado a preguntarme el porqué ser artista. Y podría decir, que para mi ser artista es exponer a través de la forma un discurso que habla de lo que observo y siento, algo así como una respuesta a los acontecimientos, ideologías, creencias y tendencias de nuestro tiempo. Lo que hago debe interpelar al espectador, debe gustar o disgustar. También debería conversar con el sujeto estético y si lo consigo, mi obra ha logrado lo que esperaba, ser honesta. Como dice Kandinsky:

El artista no sólo puede, sino que debe utilizar las formas del modo que sea necesario para sus fines. Ni son necesarias la anatomía u otras ciencias, ni la negación por principio de éstas, sólo es necesaria la libertad sin trabas del artista para escoger sus medios. (Kandinsky, W. 1979, p. 104)

El hombre siempre ha tenido la necesidad de expresar y comunicarse, pero de igual forma necesita representarse a sí mismo. Comprendiendo esta visión y abstracción del hombre, éste puede y debe transformarse en función del momento histórico y cultural.

El proceso de investigación para este ensayo me hizo analizar las características presentes en cada una de mis obras, en donde encontré patrones que se repiten, como la figura humana y el gesto, elementos necesarios para transmitir mis propias emociones y visión de mundo. Siento que mientras las voy desarrollando, mis esculturas, voy reconstruyendo parte de mi propia historia en ellas.

Historia que me ha dado la necesidad de tener una familia, en cualquier lugar que habito, ya sea en el taller, la universidad e incluso en mi propia casa, en la cual parezco no calzar ni en los horarios del resto de la familia que vive ahí. Lo anterior me lleva a estar muchas horas sola. Creo que desde ahí nace mi necesidad por la figura humana. Construyo estos personajes para que me acompañen, siempre con la misma cara, no tienen sorpresas, no tienen cambios de expresión, quizás es lo que a veces necesito, ya que yo vivo todo lo contrario: expresión en exceso y una mente activa, tan activa, que me llega a cansar.



Pilar Lagos, Elena, 2019

En un comienzo estos personajes tenían la finalidad de acompañarme en el taller, pues me sentía sola y por eso me vi en la necesidad de crear personajes que sintieran empatía por lo que sentía. Podría, quizás, hacer referencia a la imagen de una niña que ordena sus muñecas y toma el té con ellas. Si bien no tienen vida, para ella son sus amigas. Es una parte de nosotros muy íntima que busca comprensión y compañía.

Esta misma sensación se la otorgamos a algunos objetos, personajes de un texto e incluso a los animales, les damos opinión, como si pudieran hablarnos, pero al final son pensamientos propios que necesitan provenir de un ser externo para que no sea una conversación solamente con uno mismo. Esto nos habla de la necesidad de socializar y compartir con *un(os) otro(os)*.

Les tengo un apego especial a mis personajes, ya que cuando me desprendo de alguno, parte de mí se va con ellos. En este proceso he podido descubrir heridas propias, emociones intensas y sentimientos profundos, se ha vuelto la mejor manera de conocerme y saber en qué situación me encuentro.

Pienso que hago escultura, porque quiero lograr traer desde mi subconsciente una realidad volumétrica y sensible, para convertir ese vacío en algo tangible, que se haga parte del espacio, de mi entorno y de misma.

Desarrollo

Quién se conoce se descubre y se ama,
y quién se ama no teme a su reflejo.
(Bitácora personal, 2019)

Al término del primer semestre del último año de estudios, se produjo una conexión entre mi producción artística y mi mundo interno. Cuando me puse a releer mis escritos (una suerte de bitácora personal que llevo hace 4 años), descubrí que esas emociones estaban retratadas en mis esculturas, por lo que decidí incorporarlos en este ensayo.

Estoy segura que todo ser humano ha sentido este dolor
que me está provocando esta falta de compañía.
(Bitácora personal, 2019)

Existen varios tipos de soledad en el ser humano, pero para esta investigación me enfocaré solo en la soledad deseada y la no deseada. De este modo analizo el proceso interno que muchos de nosotros hemos experimentado y percibido de diferentes maneras. Cuando el período de soledad es corto o voluntario generalmente es valorado, ya que el ser humano requiere de tranquilidad y necesita privacidad. Pero cuando es forzado, no se percibe de igual forma, especialmente si es un período prolongado. Esto se puede extrapolar a la canción “Lo que más quiero” de Violeta Parra:

...El árbol que yo más quiero,
tiene dura la razón.
Me priva de su fina sombra,
bajo los rayos del sol.

El río que yo más quiero,
no se puede detener.
Con el ruido de sus aguas,

no escucha que tengo sed.

El cielo que yo más quiero,
se ha comenzado a nublar.

Mis ojos de nada sirven,
los matan la oscuridad.

Sin abrigo, sin la sombra,

Sin el agua y sin la luz.

Sólo falta que un cuchillo,
me prive de la salud.

El sujeto de hoy se encuentra en guerra consigo mismo, ya que esta solo (por libre elección o de forma forzada). Esto lo deprime y lo vuelve inválido, así nos lo hace entender Byung-Chul Han, en su libro *La Sociedad del Cansancio* (2010). Personalmente esto lo experimento como mutilaciones y rasgaduras de la piel. Una soledad que es capaz de destruir al ser humano en cuerpo y alma, lo que se puede observar en el aumento de personas con depresión y los elevados índices de suicidio a nivel mundial. Según la Organización Mundial de la Salud, “anualmente, cerca de 800.000 personas se quitan la vida y muchas más intentan hacerlo” (2019). Es como si estuviéramos en guerra contra nosotros mismos. El hombre en disputa con su soledad siempre pierde, pues el sufrimiento y el dolor vencen.

La soledad encabeza la lista

La soledad tiene el poder de afectar tu salud en todo ámbito, no solo mental sino que también físicamente, “la salud es un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” (OMS, 2016). A partir de esto, podemos asumir que aquel a quien la sociedad ha dejado de lado, las personas que están solas o aquellos que sufren de alguna enfermedad mental, no están en su completo bienestar, no son saludables.

Esto lo he podido observar de cerca con mi sexta hermana llamada Laura, de 12 años. La cambiaron de colegio el año 2018 debido a un beneficio económico que tenía mi mamá en su trabajo, por ser profesora ahí, el primer año de colegio fue de adaptación, en donde era todo nuevo, pero a inicios del año 2019 su humor se fue desintegrando de a poco y a unos cuantos meses de haber comenzado el año escolar le empezaron aparecer erupciones cutáneas dejando grandes heridas en la piel, especialmente en la cara. En un comienzo no se tenía conocimiento de qué eran estas marcas, que al parecer iban en aumento. Un día, por curiosidad, le hice una tarea, la cual consistía en observar varias imágenes impresas y luego escribir lo que sentía frente a cada una de ellas, las primeras las escribió sin problema, pero se detuvo en una en particular, una fotografía de ella cuando tenía 6 años, sonriendo con sus dientes de leche y escribió: “Laura chica, sin preocupaciones ni marcas en su piel, con buenas amigas, mis hermanos me pescaban más, era yo misma...mis amigas de ahora no me conocen de verdad, solo hablan de cosas que se compraron, de esto y lo otro, NO ME GUSTA”. A partir de lo escrito por mi hermana, pudimos percibir que la soledad que sentía en su nuevo colegio era tan grande que su mismo cuerpo estaba rechazando la situación en que se encontraba. Todo fue confirmado cuando se juntó con sus amigas del colegio anterior un fin de semana y vimos cómo estas heridas en su piel disminuyeron notoriamente, hasta que comenzó la nueva semana y tuvo que volver a su colegio actual. Esta experiencia familiar fue, de cierto modo, una constatación para lo que yo misma estaba pensando y creando.

La soledad y el dolor

Con el dolor de la soledad hay partes del cuerpo que se dejan de sentir,
por lo que se convierten en prótesis.

Extremidades que se constituyen sólo de huesos, carentes de piel,
porque la piel es la palabra de los amantes, de quienes dan y reciben.

Las extremidades se vuelven prótesis insensibles,
se convierten en algo ajeno a su cuerpo y el alma se torna solo en un recuerdo.

(Bitácora personal, 2019)

La piel

Cuando una es recién nacida estamos frente a un papel en blanco, una historia sin escribir, donde aún no hay registros de heridas ni sufrimientos y la piel se comporta como una plataforma registradora del mundo externo. Las caricias, el tipo de alimentación, el tacto o la carencia de esos factores poco a poco van dejando una huella en lo que será la escritura de la propia historia. Es lógico pensar que tanto heridas como virtudes en los adultos son producto de interacciones tempranas por parte de lo sensorial. En este aspecto podríamos decir que la piel, siendo el órgano más grande y exterior, es el que finalmente plasma los rasgos más profundos. La piel como la hoja de vida que mostrará las experiencias, las huellas, las marcas.

Sylvia Plath, poeta norteamericana, nos habla en sus diarios sobre la piel. Me acerco a ella leyendo *Poética de la piel: La obra de Sylvia Plath a la luz de las propuestas de Didier Anzieu y Helene Cixous* de Ioana Gruia (2017). Los estados depresivos que presentaba Sylvia Plath, los utiliza Gruia como ejemplo para representar el carecer afectivo que proviene de la infancia, y cómo éste hace que “las personas se sientan sin piel, en consecuencia, sin defensa ante las agresiones del exterior” (pag.196). Al preguntarse “¿y si el pensamiento fuera un asunto tanto de piel como de cerebro?” (2017:21), Anzieu avanza a la vinculación, entre el pensar y la piel. Como a través de la piel el yo aprende a establecer barreras protectoras con el mundo circundante y a filtrar los intercambios con éste. (Gruia, I. 2017:2). La piel, como vimos en Anzieu, se vuelve entonces una barrera protectora entre la vulnerabilidad interior y el exterior. En mi obra este dolor de la soledad se presenta como rasgaduras en la piel, cicatrices, dejando entrar lo externo, agravando el mal en nuestra persona.

La autora del ensayo plantea, asimismo, que la obra de Plath representa fielmente el título del ensayo, relacionando el dolor emocional y sus efectos literalmente sobre el cuerpo dérmico

[...] asociada al ámbito de la herida, la fisura, el desgarro y la cicatriz, y a una muy compleja meditación sobre lo femenino en

tanto que hay un nudo permanente de tensión entre la maternidad, la fertilidad reproductiva y la fertilidad literaria, el terror al dolor y a la mutilación corporal y el miedo a la esterilidad creativa. (Gruia, 2017:198).

Plath habla de pérdida, mutilación, herida y cicatriz. ¿Es posible que las heridas del espíritu se curen sin dejar cicatriz? Según lo que nos presenta la autora, muchas veces estas heridas no son visibles, y justamente por eso he decidido mostrarlas en mi trabajo. He decidido sacarlas a la luz. Las amputaciones del alma que muchas veces son dolorosas, son finalmente las batallas que hemos sobrevivido y gozan de una cierta belleza y dignidad que ameritan ser mostradas y reconocidas.

El gesto

El gesto, es una forma importante de comunicación no verbal, “movimiento del rostro, de las manos o de otras partes del cuerpo con que se expresan afectos o se transmiten mensajes determinados” (Real Academia Española, 2018). Leer las emociones de las personas es una parte fundamental de la comunicación humana. Reconocer las expresiones faciales es una manera de tener una idea de cómo se siente una persona. Para mí esto es esencial al momento de trabajar el gesto en mis esculturas, porque quiero transmitir emociones determinadas, quiero que las personas empaticen conmigo a través de mis obras, generando un diálogo con ellos.

El cartón

Por ello no es casual el uso del cartón en la construcción de estos personajes, ya que tiene mucha similitud con la piel; ambos dejan en su superficie las marcas de su historia. Para mí el uso de este material, a partir de capas al igual que la piel, me ha permitido trabajar lo que he querido representar, como son las heridas y cicatrices, incluso las rasgaduras de la piel. Me parece una metáfora potente rasgar un material encontrado y reciclado, para hablar sobre las pieles, los dolores, la soledad.

La mirada

Esta fue manifestándose como algo preponderante, teniendo la función de hacer presente la soledad. A partir de la forma humana que tienen mis esculturas,

pretendo jugar con esta dualidad entre la presencia y la ausencia, para llenar el espacio de la soledad. Para mí, la mirada es la llave maestra para conectar con el espectador. En lo personal, el magnetismo de una mirada, sea perdida o dirigida, genera siempre algo en el sujeto observante, sobre todo frente a la figuración humana y más aún si se trata de alguien que tiene sus ojos abiertos y podemos hacer contacto con ellos.

Para la mirada me inspiré en la pintura llamada *En un café también llamado La Absenta* de Edgar Degas de 1876, que se encuentra en el Museo D'Orsay en París. En esta pintura se ve la potencia de la mirada de una muchacha junto a un joven que presentan una relación vacía y sin dirección, físicamente están juntos pero mentalmente solos. Es algo que me interesó, debido a que consigue el propósito que quiero comunicar por medio de la mirada inconexa de los personajes, que muestran nostalgia y soledad pese a estar acompañados.

Acopio de residuos en soledad.

Yo en soledad, en compañía de mis personajes en soledad,
ya que no expresan otra cosa que mi propia situación.

(Bitácora personal, 2019)

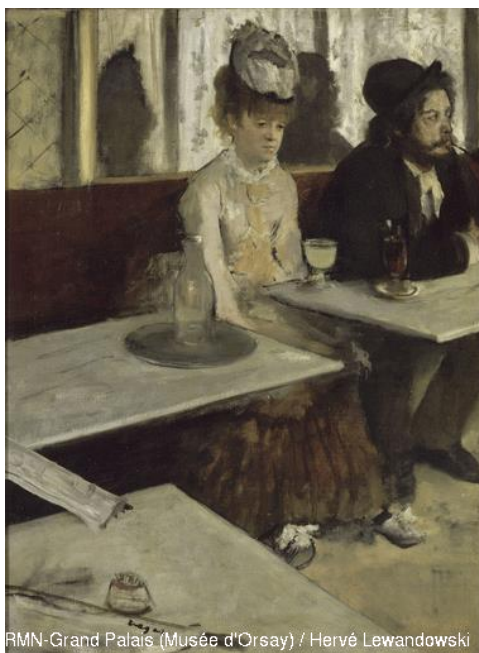


Fig. 1 Edgar Degas (1834-1917)
En un café, también llamado La absenta
Entre 1875 y 1876
Óleo sobre lienzo
Alt. 92; Ancho. 68,5 m.
París, Museo de Orsay

Referentes materialidades

Para crear mis personajes decidí hacer uso del cartón como herramienta de trabajo, debido a que es un material dúctil y ligero que me permite libremente improvisar y llegar a una escala de trabajo mayor. Es fácil de conseguir, económico, liviano y como mencioné anteriormente, tiene un gran parecido con la piel. También incorporo la madera, vidrio y otros objetos encontrados.

Al descubrir sus propiedades, me interesé en el trabajo de Vally Nomidou, artista griega que por medio de materiales livianos como el cartón y el papel llega a una resolución detallada del cuerpo humano, incorporando un peso visual que contradice al material. También le otorga distintas texturas, sin embargo, no niega la naturaleza del material ni la técnica, dejando a la vista -en algunas partes- el cartón bruto que expresa precariedad en la obra, pero a la vez un nivel sofisticado en su procedimiento.



Fig. 2. Vally Nomidou, Let it bleed (2011) Fizz Gallery

El cartón es un material excelente para expresar emociones, crear imágenes y escenas, combinando varias técnicas. Hay artistas de vasta trayectoria y reconocimiento que se expresan a través de este material, como, por ejemplo, el chileno Juan Pablo Langlois. Este artista relacionaba temas, materiales y procesos de la cultura popular, expresados a través de un arte efímero, donde ni el oficio o la técnica, ni el soporte eran lo importante.

Este artista aplicó el abandono radical de los elementos tradicionales del arte, generando una producción que altera las relaciones conceptuales, logrando liberarse del sentido utilitarista que muchos artistas practican en el uso de los materiales. Fue un artista que no abandonó nunca su independencia creativa, que se puede leer como espontánea y fresca. La intención de este artista no fue pertenecer a la élite política ni cultural de la sociedad, siempre procuró mantenerse autónomo, no solo al momento de crear si no al momento de exponer también. Su bajo perfil y su indiferencia al reconocimiento, le permitieron ser uno de los grandes referentes de las Artes Visuales chilenas de nuestra era.



Fig. 3 Juan Pablo Langlois, Papeles Sádicos, 2011, still de video. Galeria AFA.

La cabeza

Aitxus Iñarra, en su texto *Vivir sin cabeza* (2015), postula una visión únicamente occidental, donde la comprensión del individuo se ve fragmentada en dos entes casi independientes; el cuerpo y la cabeza. “Epicentro de la identidad” es como se refiere Iñarra a la valorización de la cabeza en una sociedad fragmentada identitariamente. Por un lado, la identidad visual está dada en su mayoría por el rostro, justamente “pegado” a la cabeza, del cual no podemos prescindir a la hora de presentarnos

como entes individuales y de relacionarnos con el mundo. Por otra parte, también se habla de la identidad empírica, la cual estaría dada por la mente, la inteligencia, la persona que vive dentro de esa cabeza. Viéndolo de esta manera, el cuerpo terminaría por ser solo un vehículo que carga con una persona arriba del cuello. El mismo autor alude a un cuento hindú, donde se presenta la problemática de quién es quién, si es que yo cambio las cabezas de cuerpo. ¿Estaríamos frente a entes con dos identidades? ¿O solamente cambiamos el vehículo? Al fin y al cabo, se están compartiendo entre ellos de una forma u otra.

He aquí donde erradica el punto. La cabeza se ha valorizado entre los humanos como el motor de la existencia individual, donde todo lo que uno es como persona, amigo, mujer, civil, etc. está dado por la identidad craneal. No se debe olvidar que la única manera para que la cabeza responda a algún suceso es que éste pase antes por el cuerpo. La cabeza es en sí misma cuerpo, no hay acción mental que pueda ser realizada sin antes tener una información sensorial. Estas únicamente son otorgadas por la sensibilidad corporal, siendo también la cabeza un canal para esto. Es justamente en ella donde se encuentran cuatro de cinco sentidos (olfato, visión, audición, gusto), estando el quinto distribuido por todo el cuerpo. La cabeza, al igual que el cuerpo, o mejor dicho, la cabeza siendo cuerpo, es una de las herramientas que tenemos de interactuar con el cosmos.

A la interacción con los distintos medios correspondientes a los distintos sentidos se le llama percepción. Esta percepción, se ve automatizada por dos factores postulados por Iñarra: la creencia y el hábito. El primero, produce una realidad ficticia que viaja a través de la historia, presentando una forma ficticia colectiva de ver las cosas hasta convertirlas en dogmas, dejando de lado la interacción individual del ser con el objeto, situación o emoción. El segundo, al pasar a ser un acto casi programado y automático, deja ausente de asombro la relación con el mundo y sus pequeñas cosas. Termina por invisibilizar la belleza del todo, presentándola como un objeto más de las acciones memorizadas. Iñarra postula una percepción alejada de la cabeza, donde la interacción con un algo sea constantemente un nuevo encuentro, buscando como fin una relación con el mundo sin estándares de cómo interpretarlo.

Personalmente me identifico mucho con este escrito, ya que representa en parte mi proceso creativo. Al momento de crear trato de dejarme sorprender, dejo que fluya lo intuitivo. Trato de no restringir el impulso creativo con ideas preconcebidas. Por eso mi trabajo de croquera viene después del flujo intuitivo logrado en el taller. La croquera básicamente me sirve como registro, pero no como ante-proyecto. Por otra parte, todas mis creencias son vívidas, no me he quedado con ninguna por hábito o dogma, todo lo que pienso y creo viene de mis entrañas y cuando me refiero a entrañas, es literal. Ellas gobiernan mi vida, que luego las someta a juicio es otra cosa, pero lo primero que opera en mí, es la intuición. A veces siento que algunos desafíos escultóricos se solucionan con complicados cálculos, mientras yo los logro con la habilidad de un mono equilibrándose sobre una rama.

Mi obra *Mujer sin cabeza* (2019) soy yo creando desde las entrañas, libre tal vez del sano juicio (soledad) y descolgada de una sociedad normada. Esto me permite ir más allá de lo habitual, logrando crear una nueva realidad, que brota de lo más esencial de mi ser, como buen animal intuitivo, la subsistencia. Sin cabeza, y ¿por qué no? Así es como surgió y debe obedecer a algo para haberlo hecho. Solo después de su creación, la búsqueda del porqué y su racionalidad toman partido del proceso.

¿Estaría incompleta, sin cabeza? Al prescindir de cabeza vuelve a ser todo piel, toda intuición (animal) y, por lo mismo, queda igualmente expuesta como en la infancia. Pareciera que la razón nos protege de los golpes que nos da la vida (a través de la piel). Al no tener razón (cabeza), la piel pierde el carácter de “filtro” o “escudo” y pasa a ser receptor y actor al mismo tiempo. En esta situación, el exacerbado uso de la piel como medio y como ente, conlleva a una exposición mayor al daño, de igual manera que si vemos el mismo fenómeno de manera inversa (carencia de piel y totalidad racional). Las “desventajas” de ambos fenómenos es justamente el desequilibrio, la nula complementación. A menos cabeza más entrega ciega, bajamos la guardia con la intención de experimentar, por eso la mujer sin cabeza queda más destruida y mutilada que el resto de mis obras. El término "perdí la cabeza" pienso viene de ahí. No lo vi venir, no tomé resguardo, pareciera que el desarrollo de la razón si bien nos bloquea la capacidad de sentir en muchos aspectos, nos protege.

Acopio de residuos

El cartón y los otros elementos que utilizo son mayoritariamente reciclados. Tengo que admitir que me gusta traspasar parte de su historia a mis personajes, a mi parecer el material reutilizado se introduce como un torrente de vida que comienza a darle carácter a mis esculturas, ya que todos provienen de otras vidas, algunas fueron restos de muebles, rejas, botellas, contenedores de verdura, etcétera.

Hablar de reciclaje es hablar de residuos, a los que se les da una segunda oportunidad, es someter materiales usados o desperdicios a un proceso de transformación o aprovechamiento para que puedan ser nuevamente algo. Mi obra es transformación, volúmenes figurativos de emociones. Además, hago uso de tornillos que unen los cartones para ir otorgando volumen a la forma, una manera forzada de unión que visualmente tiende a ser dominante, por lo que tengo conciencia de este peso visual. Una vez finalizada la figura me ocupo de los ojos, incluyo bordes de mesa acrílicos que tienen a favor una forma esférica, así me aprovecho de esta solución industrial para establecer la mirada perdida del personaje, dado que este material no distingue dirección sobre dónde están mirando exactamente los ojos. Me gusta esa ambigüedad, ya que el espectador cumple el rol de interpretar aquella mirada; algunos creen que los miran fijo y otros simplemente ven al infinito.

Al investigar sobre mis procedimientos y materialidades, me encontré de frente con el Arte Povera, un movimiento artístico que surgió en Italia. Se le otorga este nombre ya que los materiales utilizados en este movimiento son recogidos de la calle, reutilizados y de obtención fácil. Era una manera de huir de la comercialización del objeto artístico, tratando de provocar una reflexión entre el objeto y la forma, a través de la manipulación del material, teniendo siempre en cuenta las condiciones que presenta. Esta expresión es de alta espontaneidad, se basa en el contacto directo con los materiales, que no importa del todo su procedencia, ni uso, sino la importancia radica en que será transformado por el artista. Como una lucha contra la industrialización y el capitalismo, el Arte Povera se torna en contra de los ricos, difuminando la línea entre arte y vida, para entrar en un proceso creativo cotidiano con materiales que hablen por si solos desde su simpleza. Nace en los 70´ en Turín, Italia como un movimiento vanguardista en

contra de la elitización del arte y su comercialización. “Arte al borde de la vida, soplo de libertad creadora, escalada contra los *ricos*” (D’Amico,1990:1)

“También es considerado como una extensión del cuerpo y el alma del mismo, conectándose directamente con el entorno, la naturaleza y todo lo que lo rodea entrando en armonía y estilo únicos, dado por los materiales no comunes con los que trabaja.” (Cerdeño Herrera, 2015: 49.) Podemos encontrar dentro de este estilo a grandes artistas como Marisa Merz, una destacada artista italiana de la década de los 60s, única mujer asociada al movimiento que trabajaba desde la abstracción a la figuración, de los formatos más pequeños a los más grandes, de lo más complejo a lo más simple, esta artista nos quería transmitir su visión respecto a la vida, de ahí las grandes variedades en materiales y complejidades en sus obras, por que así es la vida y para ella la vida y el arte son lo mismo.



Fig. 4 'Untitled (Living Sculpture)', 1966. estructuras de aluminio, muestra ubicada en la casa de la artista.



Fig. 5: Untitled Marisa Merz, 1970 triangulo de cuerda de nylon y hierro 8 3/8 x 11 1/2 cada uno (21 x 29 cm), Abril 5 - Junio 8, 2013, New York | 24th Street.

Obras finales del acopio de residuos en soledad.

La guagua (2019): Una historia sin escribir, un patio aún sin plantar, miles de experiencias esperando deformar aquella nube blanca. Es como la masa de un cocinero que aún no se somete a ningún molde, a ninguna definición ni intento de ella, simplemente porque aún aquel espécimen no requiere de nadie para existir. Es solamente cuerpo no irrumpido por la razón, no afectado por la idea de que se es cuerpo. En ella se refleja la inocencia sin consciencia, la ignorancia sin connotaciones, la pureza en la nula existencia del desequilibrio. Todavía no es tiempo de tener dos pesos en una balanza.



Los niños Arturo y Elena (2019): Mis obras de niños son representaciones de la actitud interior de ellos, queriendo mostrar transparencia y la inocencia fácil de corromper. Una suerte de inhabilitación producida por la soledad y el dolor, que no son necesariamente eternos. Ambos personajes demuestran que la emoción es cuerpo, y el cuerpo es emoción.



Jorge (2019): La gran cabeza es un claro ejemplo de este desequilibrio, donde sin corporalidad, negada y desconocida, caemos en una racionalidad total y una incapacidad corporal. La cabeza se mantiene pegada al piso, sin capacidad de moverse si es que estuviera viva.



Capullo (2019): Es el proceso in situ. Ya una vez sumergido en el desequilibrio, se busca remendar la caída. La formación de una nueva identidad corporal es necesaria para no quedar solo en lo racional sin sentido (solo cabeza). Las entidades se verán obligadas a interactuar de manera complementaria para lograr equilibrarse sin que la balanza se incline.



Mujer sin cabeza (2019): Es interesante pensar que todas mis obras tienen ojos, vía de comunicación extralingüística humana. La forma de conocer el alma del otro. Resulta que *Mujer sin Cabeza*, es justamente la obra entendida como autorretrato y no tiene con que mirarme ni recibir mí mirada. Hay ahí, quizás, una negación a mirarme interiormente. Pero también, dicha obra presenta una figura femenina voluptuosa, haciendo hincapié en la importancia que tiene la feminidad en mi forma de ser. Mi persona está cargada de feminidad, y si bien la obra no puede expresar mediante palabras o actos, lo puede hacer en su composición anatómica exacerbada. Todo lo que implica ser mujer representado en una visualidad, cargar una imagen con connotaciones que hablan por sí solas sin necesidad de sonidos ni explicaciones. Una mujer muy mujer.



Conclusión

La soledad propia que conllevó a hacer este trabajo consistía en una yo (artista) sin piel, donde la razón estaba actuando sin una pantalla de impacto a la cual aferrarse. Es aquí donde mis obras pasan a transformarse en esa piel que en ese entonces desconocía.

Trabajar con esculturas figurativas me hizo sentir acompañada y comprendida en un momento de intensa soledad y búsqueda de respuestas. Así fue como de repente estos seres comenzaron a tener nombre y a ocupar un lugar dentro de mi casa y taller. La primera vez que alguien quiso comprarme una de mis esculturas, me

emocioné mucho, fue como si aprobaran parte de mi. Tal vez, la soledad inevitablemente deja esa herida...estoy sola ...algo me debe de faltar.

Este trabajo ha sido una suerte de psicoanálisis, he podido ir descubriendo que detrás de mis esculturas se esconden mis pensamientos y sentimientos. He podido conocerme al profundizar en mi proceso creativo. Preguntarme el por qué y para qué de la existencia y de tantas otras cosas que me he visto obligada a formularme en este ensayo. Me ha dado respuestas a mi historia y hoy siento que mi proyecto ha sido el mejor camino para mi madurez, no solo artística, sino personal.

Si bien todo comenzó como una travesía en busca de respuestas al sufrimiento de la soledad, hoy puedo decir que ese largo viaje llegó a puerto. No porque se terminara el tránsito por los oscuros y abandonados callejones de este laberinto, sino porque ya no le temo, simplemente aprendí a vagar por ellos. *La soledad* es una maestra que me ha enseñado a valorar y a cuidar de mí. Me ha permitido pensar en mí y obligado a darme respuestas, conectándose con mis más profundas emociones. Si bien aparecieron heridas, dolores y traumas, también aparecieron los momentos felices, la infancia con sus juegos y su magia, las caricias y risas.

La soledad tiene demasiadas cosas buenas que entregarnos. Cuando nos quedamos íntimamente con ella nos sumerge en un viaje en el que conversamos de cosas enterradas en el olvido, devolviéndonos momentos y personas que no recordábamos, pero sí anhelábamos inconscientemente. Nos hace agradecer, extrañar, atesorar y, principalmente, valorar lo que ha ido conformando nuestra historia, porque nos enseña a querernos, a acariciarnos, y si bien a ratos nos hace enojar, su compañía responde con la suave brisa de la reconciliación con nosotros mismos, esa que nos enseña a lamer nuestras heridas, a sobarlas, hasta que sin darnos cuenta empezamos a quererlas y cuidarlas, a llevarlas con orgullo, se vuelven nuestro valor intrínseco, la razón de nuestra esencia.

Son ellas, esas que ayer te inundaban en llanto, las que hoy se vuelven parte de lo que te hace reír y enorgullecer. Mi proceso artístico lo revela. Mis obras nacen del dolor y la soledad. Muchas veces me hicieron conectarme con el sufrimiento y hoy son causa de orgullo, veo en sus mutilaciones belleza, plenitud inquebrantable,

independiente de sus rasgaduras y flagelaciones. Esta travesía por la soledad, la que finalmente fue tornándose colectiva junto con mis obras amputadas, me fue devolviendo a mi propio ser olvidado, ¡hoy puedo decir que me siento más completa que ayer!

Cuánto lastima tu metal
Frío y en pedestal
Observando desde las alturas
Insensible a las criaturas

Tú, si tú
Reluciente de virtud
Posada sobre mis faltas
¡Abriendo todas las yagas!

Fuego amigo del calor
Derrite este hierro por favor.

Así le hablé a la soledad hace un tiempo atrás. Hoy puedo decir que es mi mejor aliada y si vuelvo a estar acompañada siempre habrá un lugar en mi vida para ella. Ya no duele, ya no.

BIBLIOGRAFÍA

- Cedeño Herrera, K. (2015). *El arte Povera como herramienta pedagógica para el desarrollo motivacional en el área de Educación Artística*. Universidad de Guayaquil. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/13931>
- D'Amico, M. (1990) *Arte Póvera: el gran tour de la anti-tecnología*. Diario El Nacional, Venezuela. Recuperado de: http://labohemiahipermediatica.weebly.com/uploads/1/8/1/0/18105501/arte_povera.pdf
- Gruia, I. (2017). *Poética de la piel: la obra de Sylvia Plath a la luz de las propuestas de Didier Anzieu y Hélène Cixous*. Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica, 26, 195-217.
- Iñarra, A. *Vivir sin cabeza*. Recuperado de: <https://www.naiz.eus/es/iritzia/articulos/vivir-sin-cabeza>
- Kandinsky, W. (1979) *De lo espiritual en el arte*. Buenos Aires: Andrómeda. Recuperado de: <https://gabrielagarbo.files.wordpress.com/2010/01/30760245-kandinsky-vassily-de-lo-espiritual-en-el-arte-pdf.pdf>
- Lagos, P. (2019) *Bitácora personal*.
- OMS (2019) Suicidio. Recuperado de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- OMS (2016) Constitución de la organización mundial de la salud. Recuperado de: https://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf